

16. Aprender a Permanecer en El Amor de Dios

En nuestro último tema, vimos que una de nuestras metas, como Cristianos, debe ser ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a crecer en el amor. Vimos que el amor es la naturaleza de Dios y porque Cristo puso el Espíritu Santo en nuestras vidas en el momento de la salvación, el amor es ahora parte de nuestra nueva naturaleza como Cristianos. Vimos que ayudamos a nuestros hijos a crecer en el amor de Cristo cuando modelamos ese amor en nuestras propias vidas. Hoy nos centraremos en cómo ayudar a nuestros hijos a aprender a permanecer en el amor de Dios.

En 1 Juan 4:12, leemos: “Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.” Desde que Cristo regresó al cielo, el mundo no puede verlo. Como resultado, la única manera en que el mundo ve el amor de Cristo es cuando ven el amor de Cristo en nuestras vidas. Por eso queremos ayudar a nuestros hijos a desarrollar un amor maduro. En Gálatas 2:20, leemos que Cristo vive en nosotros. En Romanos 8:9, vemos que el Espíritu Santo mora en nosotros. En este versículo, vemos que Dios permanece en nosotros. Al ayudar a nuestros hijos a entender que toda la Trinidad vive en sus vidas, queremos ayudarles a entender que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo desarrollan amor piadoso en sus vidas a medida que crecen y maduran.

En este versículo, vemos lo que sucede cuando aprendemos a permanecer en el amor de Dios. Este desarrollo del amor piadoso en la vida de Los Cristianos es la forma en que el mundo ve el amor de Cristo. Por eso Cristo prometió, en Juan 15:4, “Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.” Observe un hecho clave. El sarmiento no produce fruto. El fruto lo produce la vid. El sarmiento sólo da fruto. “Dar fruto” significa *llevar el fruto que produce la vid*. Cuando permanecemos en el amor de Dios, ese amor es llevado al mundo que nos rodea.

Aquí, vemos que la evidencia de la madurez de nuestro amor es la cantidad de amor que fluye a través de nuestras vidas tanto hacia otros Cristianos como hacia el mundo que nos rodea. Gálatas 5:13 dice: “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.” La libertad que Cristo nos ha dado no es para pecar. Por el contrario, esa libertad es para hacer posible que nosotros, como Cristianos, nos sirvamos unos a otros en amor. Del mismo modo, a medida que ese amor fluye a través de nuestras vidas, Cristo utiliza ese amor para atraer a otros a Cristo. Por eso Gálatas 6:10 dice: “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.” Debemos buscar oportunidades para permitir que el amor de Cristo fluya a través de nuestras vidas tanto hacia Los Cristianos como hacia los no Cristianos.

Puesto que el amor de Cristo sólo fluye a través de nuestras vidas cuando permanecemos en Cristo, queremos ayudar a nuestros hijos a entender lo que significa permanecer en Cristo. 2 Corintios 5:14-15 dice, “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” Una cosa que nos ayuda a permanecer en Cristo es recordar

Serie Creciendo Familias Píadasas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 16. “Aprender a Permanecer en El Amor de Dios”

Actualizado Agosto 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

regularmente el amor que Él nos mostró cuando murió por nosotros. Necesitamos entender nuestra condición en el momento en que Cristo murió por nosotros. Efesios 2:12-13 dice: “En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.” No teníamos esperanza, pero ahora se nos ha dado esperanza. Hemos sido llevados cerca del Padre por la sangre de Cristo.

Una segunda cosa que nos ayuda a permanecer en Cristo es aprender a echar raíces en Cristo. Colosenses 2:6-7 dice: “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; ⁷ arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.” Aprendemos a arraigarnos en Cristo a medida que aprendemos a meditar en las cosas que Cristo enseñó. El Salmo 1:1-3 dice: “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.” A medida que meditamos en las cosas que Cristo enseñó, aprendemos a permanecer en Cristo y a arraigarnos en Él.

Una tercera cosa que nos ayuda a permanecer en Cristo es aprender a arraigarnos en el amor de Cristo. Efesios 3:17-19 dice: “para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.” Queremos ayudar a nuestros hijos a aprender realmente a echar raíces en el amor de Cristo. Cuanto más comprendan y se arraiguen en el amor de Cristo, más madurará ese amor en sus vidas.

Seguimos leyendo, en 1 Juan 4:13-16, “En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo. Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.” En estos versículos, vemos que a medida que aprendemos a permanecer en Dios, también enseñamos la doctrina correcta acerca de toda la Trinidad.

El versículo 13 señala el hecho de que parte de la seguridad de nuestra salvación es el hecho de que el Espíritu Santo mora en nosotros. Queremos ayudar a nuestros hijos a entender que se nos ha dado el Espíritu Santo como pago inicial y garantía de nuestra salvación eterna. Efesios 1:13-14 dice: “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.” La razón por la cual es importante que nuestros hijos entiendan que el Espíritu Santo mora en ellos es que el Espíritu Santo es nuestra fuente de poder. En Lucas 24:49, antes de recibir el Espíritu Santo, Cristo les dijo a los discípulos: “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”

Serie Creciendo Familias Piadosas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 16. “Aprender a Permanecer en El Amor de Dios”

Actualizado Agosto 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

Ahora, queremos ayudar a nuestros hijos a entender que se les dio el Espíritu Santo en el momento de la salvación.

El versículo 14 señala el hecho de que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo. Queremos ayudar a nuestros hijos a entender por qué el Padre envió a Cristo. Aquí, vemos que Él envió a Cristo para ser el Salvador del mundo. Al ayudar a nuestros hijos a aprender a permanecer en Dios, queremos ayudarles a entender que se les ha dado un propósito mientras viven en este mundo. Ese propósito es ayudar a la gente del mundo a entender que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo. 2 Corintios 5:20 dice, “Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.” Queremos modelar a nuestros hijos tanto físicos como espirituales que nuestro propósito, como Cristianos, aquí en esta tierra es ser los embajadores de Cristo y compartir el mensaje de que el Padre envió a Cristo para ser el Salvador del mundo.

El versículo 15 señala el hecho de que sabemos que permanecemos en Dios porque confesamos que Jesús es el Cristo. Juan 20:30-31 nos dice, “Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” Queremos ayudar a nuestros hijos a entender claramente que Cristo es el Hijo de Dios, y que como resultado, las personas pueden tener vida eterna por medio de Cristo y sólo por medio de Cristo. Juan 14:6 dice: “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” Para llevar a cabo el propósito que Dios nos ha dado para nuestras vidas, necesitamos ser capaces de mostrar a nuestros hijos cómo explicar a otros, en amor, que la única manera en que pueden llegar al Padre es a través de Cristo.

El versículo 16 señala el hecho de que hemos conocido y creído el amor que Dios nos tiene. Aquí, vemos que queremos mostrar a nuestros hijos la diferencia entre los que tienen vida eterna y los que no la tienen. Juan 8:31-32 dice: “Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” La gente puede creer que Cristo es el Hijo de Dios y sin embargo no poner su confianza en Él. Sin embargo, aquellos que ponen su confianza en Su Palabra y continúan en Su Palabra son verdaderos discípulos que tienen vida eterna.

Cristo dio una ilustración de lo que significa continuar en Su Palabra cuando dijo, en Mateo 7:24-27, “Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.” Cristo dijo que la persona que escucha Su Palabra y la obedece está construyendo sobre un fundamento sólido que perdurará. Esto es lo que queremos ayudar a nuestros hijos a hacer y enseñar a otros a hacer. Entonces, sabrán que están permaneciendo en Dios. Que el Señor le bendiga ricamente mientras muestra a sus hijos cómo permanecer en el amor de Dios y les equipa para ayudar a otros a aprender cómo permanecer en ese amor.

Serie Creciendo Familias Píadasas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 16. “Aprender a Permanecer en El Amor de Dios”

Actualizado Agosto 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA